

DAY, C. (2005). *Formar Docentes. Cómo, Cuándo y en Qué Condiciones Aprende el Profesorado*. Madrid: Narcea, 1ª Edición, 284 pp.

Donatila Isabel Ferrada Torres¹

Este texto tiene la particularidad de ofrecer una detallada revisión bibliográfica, sobre el desarrollo profesional docente y las diversas formas de aprendizaje que tienen los profesionales de la educación, al mismo tiempo, genera explicaciones sobre las condiciones en que se favorece o no esos aprendizajes docentes.

La revisión bibliográfica es eminentemente empírica y usa datos provenientes de la metodología cuantitativa y cualitativa, poniendo énfasis en esta última, particularmente en lo que dice relación con numerosas investigaciones que realizan estudios de caso desde el ámbito de la investigación-acción. En términos metodológicos, el texto se organiza en torno a 10 capítulos, teniendo como lógica estructural, la presentación específica de cada tema en términos generales para luego profundizar en sus principales aristas, lo que se realiza en función de una acuciosa revisión de la literatura especializada, para finalmente terminar con una conclusión de capítulo que cierra la temática tratada y abre la del siguiente capítulo.

Las temáticas que recoge el autor sobre el desarrollo profesional docente son amplias y diversas, a saber: fases del desarrollo profesional de los docentes, la profesionalización desde la propia docencia pero también desde los estudiantes, el docente como investigador reflexivo, las condiciones de trabajo en las escuelas y la ruptura con el modelo de desarrollo profesional como un continuo lineal, el rol del

¹ Doctor en Filosofía, Mención Currículum e Interculturalidad. Universidad Católica de la Santísima Concepción. E-mail: dferrada@ucsc.cl

liderazgo en la escuela, la autonomía profesional del docente y sus innumerables vinculaciones con el propio sujeto y con el contexto organizativo y social, los distintos enfoques y modelos de la formación continua orientados por la reflexión en la acción, sobre la acción y con la acción, la diversidad de modelos de aprendizajes resultados de las asociaciones entre tutores de la universidad y profesores secundarios, los distintos tipos de redes de aprendizajes y sus impactos en la formación continua de los profesores y, finalmente los nuevos roles del docente frente a la sociedad del conocimiento.

En este escenario, en el que el desarrollo profesional docente adquiere diversas y complejas formas de fortalecimiento de la profesión en directa relación con las etapas de desarrollo profesional, las etapas etáreas de los propios profesores, los contextos políticos, las formas de organizaciones escolares, las condiciones de trabajo de aula y fuera de ella, las redes que se puedan establecer con otras instituciones, sin duda, ubica esta temática de formación continua en un ámbito de discusión en el cual se ponen en juegos paradigmas encontrados y también complementarios. Así este autor, nos moviliza desde el análisis de un paradigma de formación como continuo lineal cuya perspectiva no considera al docente como persona sino como “enseñante empleado” a un paradigma en que comprende al docente como parte de un contexto cultural histórico y organizativo en los que se sitúa tanto su trabajo como sus fases de desarrollo en los ámbitos emocionales y cognitivos.

Lo anterior implica avanzar desde la comprensión del aprendizaje como un “bucle sencillo” a un aprendizaje de “doble bucle”. El primero consiste en la mantención de la constancia y el diseño de acciones que satisfacen las variables rectoras existentes, por tanto, en esta dimensión las prácticas docentes se constituyen en teorías de control donde sus reglas de acción adquieren perspectivas estables de clase, las que hay que mantener, hay informaciones que hay que conocer y otras que

hay que prescindir, etc., al decir del autor, en esta dimensión el docente se convierte “en prisionero del programa” que enseña. Por su parte, el aprendizaje de doble bucle consiste en considerar problemático aquello que constituye una certeza permitiendo al profesional abrirse a perspectivas externas, no considera a priori y, por lo mismo, ésto lo lleva a la búsqueda de nuevas fuentes de prueba. Este hecho podría ayudar al docente a transformarse tanto en investigador individual como colaborativo. Este último, constituye el gran desafío del desarrollo profesional docente a quien se le demanda también la construcción de conocimiento, pero no de cualquier conocimiento sino del que se denomina de segundo orden.

El texto permite una comprensión de la complejidad del desarrollo profesional docente particularmente cuando sitúa el análisis de ésta temática en relación con el cruce de las características del aula (por ejemplo, aula masiva), las culturas de las clases (modelo instrumental del trabajo de aula centrado en la planificación), las culturas organizativas (centradas o no en liderazgos directivos), las políticas educativas (que en algunos países promueven orientaciones de pedagogía de mercado en otros de cooperación y de colaboración), las prácticas pedagógicas de los propios docentes (que muchas veces no tienen los tiempos, ni los espacios para el desarrollo de unas prácticas reflexivas que se exigen desde la propia academia), las fases del desarrollo de la carrera docente (que puede ser la de principiante, competente o experto), el ámbito psicológico del docente (edad, salud, familia, etc.), la cultura a la que pertenece (ej., los docentes de la costa asiática pueden trabajar con un número mayor de estudiantes por aula porque cuentan con mayor estatus profesional, porque la educación efectivamente les permite avanzar social y económicamente, los estudiantes asumen la responsabilidad de aprender en forma individual, etc., a diferencia de los occidentales en los cuales escasamente se cumplen estas condiciones), por nombrar algunas de las variables que van mezclándose, contraponiéndose y modificándose al momento de iniciar los aprendizajes laborales o desarrollo profesional docente.

En consecuencia, el texto describe, construye, propone y resignifica el desarrollo profesional docente en una perspectiva de aprendizaje continuo.

Crítica y valoración personal del tema

A mi entender este texto tiene dos ámbitos ineludibles de comentar. El primero es el abanico de corrientes de investigación que recoge respecto del desarrollo profesional docente, lo que permite comprender la multidimensionalidad de la temática, lo cual en algunos casos impide su profundización, sin embargo entrega las referencias necesarias para seguir profundizando. El segundo es la recopilación de innumerables investigaciones en lo que dice relación de poner en práctica la popularizada idea del profesor reflexivo y sus distinciones en los contextos en los que los analiza, además de la ampliación y diferenciación entre distintas formas de comprender este nuevo rol del profesional reflexivo. Sin embargo, sólo queda lamentar, el hecho que no se considera ninguna investigación realizada en el mundo hispanohablante, con lo cual queda la sensación que es el mundo angloparlante es quien construye las ideas, las pone en práctica, las explica, las reformula y las reconstruye.

Finalmente decir que el texto invita inevitablemente a la reflexión crítica documentada en la empiria, en la conceptualización con base empírica, por tanto no es sólo una invitación a la elucubración teórica desvinculada de la acción práctica de los sujetos de investigación, por el contrario, su lectura hace sentir que se está con ellos construyendo el conocimiento.

Este texto, resulta recomendable tanto para quienes están llevando a cabo investigaciones, intervenciones e innovaciones en la educación continua de profesores, como para aquellos dedicados a los procesos de formación docente al

interior de las facultades de educación de la universidades, puesto que da cuenta de numerosas investigaciones que permiten resituar tanto las prácticas como las concepciones educativas en que se fundan los procesos de formación inicial de profesores. Asimismo, entrega una detallada y actualizada revisión de las investigaciones de los últimos 15 años en cuanto a desarrollo profesional docente se refiere, lo que permite a los investigadores que desarrollan líneas de investigación en esta área, tal vez repensar y resituar sus problemáticas, sus preconcepciones y sus posibles explicaciones de lo que actualmente están haciendo.

Artículo Recibido : 03 de Mayo de 2006

Artículo Aprobado : 05 de Junio de 2006